



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Información y
Comunicación

TRABAJO FINAL DE GRADO 2023

“PROBLEMÁTICAS DEL FÚTBOL FEMENINO DESDE UNA MIRADA INSTITUCIONAL Y CULTURAL”.

QUINTERO GONZALO

5.326.210-0

TORTEROLO LUCAS

5.030.195-3

BARG ANDRÉS

5.010.887-2

BALBUENA FRANCO

5.004.350-9

TUTOR: SAMUEL BLIXEN



Facultad de
Información y
Comunicación



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

Universidad de la República
Facultad de Información y Comunicación

TRABAJO FINAL DE GRADO

2023

**“PROBLEMÁTICAS DEL FÚTBOL FEMENINO DESDE UNA MIRADA INSTITUCIONAL Y
CULTURAL”**

Quintero Gonzalo 5.326.210 - 0

Tortero Lucas 5.030.195 - 3

Barg Andrés 5.010.887 - 2

Balbuena Franco 5.004.350 - 9

Tutor: Samuel Blixen

ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	03
1.1 Presentación del tema	03
1.2 Justificación de la investigación y antecedentes	03
1.3 Contexto histórico	04
2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS	05
2.1 Objetivo general	05
2.2 Objetivos específicos	05
2.3 Hipótesis	05
3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	05
4. METODOLOGÍA Y DIFICULTADES	06
5. FUENTES CONSULTADAS	08
6. CONCLUSIÓN GENERAL	09
7. REFLEXIONES INDIVIDUALES	10
Gonzalo Quintero	10
Andrés Barg	12
Franco Balbuena	14
Lucas Torterolo	16
8. INFORME PERIODÍSTICO - RADIOGRAFÍA DEL FÚTBOL FEMENINO	
Nota 1 - “La ruta del dinero”	18
Nota 2 - “Puertas adentro”	24
Nota 3 - “La utopía”	30
Nota 4 - “La ley del más fuerte”	38
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	42

1) PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Presentación del tema

Esta investigación pretende abordar e interpretar la problemática del fútbol femenino en Uruguay. Para esto nos centraremos en las diferencias respecto del fútbol masculino desde el ámbito institucional (recursos destinados, lugares de entrenamiento, difusión del deporte etc.), las diferentes dificultades que esto conlleva, como así también, su presente evolución hacia el profesionalismo.

En nuestro país como en muchas partes del mundo, el fútbol es un fenómeno de gran relevancia, que en ocasiones es un reflejo de lo que sucede en la sociedad. Tal como dijo el escritor Eduardo Galeano: "Como todos los uruguayos, toditos, yo nací gritando gol"; esto indica, que desde pequeños se nos inculca ese amor y pasión por este deporte; un deporte identificador de nuestra cultura.

Paradójicamente, al ser tan representativo para todos los uruguayos, las múltiples desigualdades que existen entre los hombres y las mujeres que lo practican, son más que suficientes como para replantearse si se está siguiendo un camino adecuado. Creemos que ver esta problemática desde las diferencias de género en el deporte es una buena forma de entender lo que sucede.

1.2 Justificación de la investigación y antecedentes

Al definir el foco de investigación sobre el fútbol femenino, se nos impone la necesidad de abordar la temática desde múltiples aristas. Testimonios en los medios, notas de prensa escritas y trabajos académicos, fueron las principales fuentes documentales identificadas en una búsqueda inicial para recabar información y ahondar sobre el tema. El estudio de los trabajos académicos realizados en años anteriores, pudimos observar que, como mencionamos anteriormente, la amplitud del tema, posibilitó a estudiantes de diferentes orientaciones y facultades a tratarlo según sus intereses específicos de conocimiento; así, las tesis se encontraban orientadas hacia: la perspectiva de género de las jugadoras sobre el fútbol femenino y sus experiencias, los medios masivos de comunicación y sus políticas comunicacionales sobre el fútbol femenino; o la relación entre la publicidad y esta rama específica del deporte.

En la búsqueda de una mirada original, optamos por estudiar el fenómeno desde el enfoque institucional y las herramientas y recursos que se les brindan a las instituciones para el desarrollo del mismo. Consideramos que cuando se define al fútbol femenino como "en crecimiento", se ocultan las dificultades que atraviesan las deportistas al momento de practicar su profesión.

De hecho, las instituciones muestran una realidad del fútbol femenino que no siempre es así. Por ello buscamos comprender por qué existe una diferenciación tan grande entre hombres y mujeres en este deporte; si es específicamente una cuestión de género; si es un fenómeno cultural más general ("el fútbol es para hombres"); o si inciden otros factores extra futbolísticos como lo son los intereses políticos en sus estructuras institucionales.

Estas distinciones entre el fútbol femenino y masculino se reflejan en aspectos puntuales, desde el disponer de un espacio apto para entrenar, hasta la abismal diferencia entre los sueldos de las categorías; para muchas jugadoras (de hecho la mayoría) practicar fútbol implica gastos y la imposibilidad de considerarlo como una fuente laboral. Como consecuencia se asume como una actividad secundaria en una especie de multiempleo.

1.3 Contexto histórico

En sus inicios el Campeonato Uruguayo de Fútbol Femenino (oficialmente Torneo Rexona de Fútbol Femenino de Primera División, por razones de patrocinio) comenzó a disputarse en 1997, pero su historia data desde la década de los 70.

En los inicios Zulma Palavecino fue una de las personalidades más importantes. Palavecino formaba parte del Club Nacional de Football e impulsó las primeras actividades de fútbol femenino dentro del club. Luego, el 14 de noviembre de 1970, Palavecino y otros dirigentes, conformaron la Asociación Amateur de Fútbol Femenino (AAFA), primera liga femenina de fútbol en Uruguay. Los primeros equipos en disputar y competir en esta rama del deporte fueron: Águilas Negras, Amazonas, Bella Vista (San José), Cerro Azul, Huracán (de Sarandí), Iriarte, Las Albas, Las Charrúas, Las Estrellas (Santa Lucía), Las Rebeldes (Florida), Lomas de Zamora FC, Nacional, Pampero FC, Paso de los Toros (Tacuarembó), Peñarol, River Plate (San José), San Lorenzo (San José) y Santiago Vázquez.

La competencia se siguió desarrollando hasta 1996, año en el que la AUF incorporó la disciplina dentro de la organización. El 27 de agosto de 1996 se disputó el primer encuentro oficial bajo el estatuto del ente máximo de nuestro fútbol. La particularidad es que se desarrolló bajo la modalidad de fútbol cinco, y al año siguiente la modalidad adoptada fue la de fútbol once, que se mantiene hasta el día de hoy.

El 28 de febrero de 2021, Antonella Ferradans, Josefina Villanueva y Esperanza Pizarro marcaron una fecha histórica para la disciplina y se convirtieron en las primeras mujeres en la historia del fútbol uruguayo en firmar contrato profesional con una institución deportiva, el Club Nacional de Football. Posteriormente, en julio de ese mismo año Nacional anunció la profesionalización completa de su plantel principal. Desde ese momento, 24 jugadoras firmaron contrato con la institución.

En la actualidad, se ha intentado darle una mayor visibilidad a la rama femenina dentro del fútbol. Como observamos hoy, los clubes están en un proceso de profesionalización de la rama, lo que ha revelado las innumerables situaciones diferentes que existen entre los hombres y mujeres que practican el deporte.

2) OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS

2.1 Objetivo General:

Describir e identificar las dificultades institucionales, económicas y culturales con las que convive el fútbol femenino en nuestro país.

2.2 Objetivos específicos:

- Conocer cuál es el índice de profesionalismo en distintos clubes en lo que respecta a sueldos, personal, lugares de entrenamiento.
- Investigar cuales son los apoyos reales de los clubes y entes reguladores a las futbolistas.
- Indagar acerca de los incumplimientos e irregularidades de las instituciones y asociaciones
- Dar cuenta de cómo impactan los prejuicios en la actividad diaria de las futbolistas.

2.3 Hipótesis:

- ❖ Hay una menor visibilidad del fútbol femenino respecto al masculino, producto de la falta de recursos destinados, por parte de las instituciones deportivas y la Asociación Uruguaya de Fútbol.
- ❖ No hay jugadoras en el fútbol uruguayo que reciban ingresos económicos para vivir íntegramente de la práctica del deporte.
- ❖ Los conflictos e intereses dentro del fútbol masculino tienen su impacto en el fútbol femenino
- ❖ El apoyo social está generando un cambio en la importancia que le dan tanto instituciones y clubes al fútbol femenino

3) JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

El aporte que buscamos hacer con esta investigación y tema en particular, es aportar una mirada distinta y no reducir la problemática a la explicación de que las diferencias entre ambas ramas (masculinas y femeninas), obedecen únicamente a razones de nivel deportivo.

A su vez, al promover la visibilidad de esta realidad pretendemos contribuir al cambio que se intenta hacer en los últimos años.

Como mencionamos anteriormente, nuestra intención es comprender el fenómeno desde una mirada global.

El concepto del fútbol como deporte únicamente masculino ha sido impuesto desde sus orígenes hasta la actualidad. No solo se da por un factor histórico y cultural, también por la creencia o la idea de que las diferencias obedecen a factores físicos que condicionan el rendimiento (“cobran menos porque juegan peor”).

Al incorporar una mirada global intentaremos eludir los prejuicios y demostrar que las diferencias de nivel no explican la falta de oportunidades y el retaceo de recursos. Enfocar la problemática desde el lado institucional nos permitirá establecer en qué medida la carencia de recursos determinan las disparidades entre las ramas, ya que es algo

comprobado que un deportista no rendirá lo mismo si no cuenta con los mismos lugares de entrenamiento, la misma cantidad de personal a su disposición y no practica la misma cantidad de horas que lo hace otro.

Consideramos este tema novedoso, debido a que es parte de un fenómeno de discusión en la sociedad: las diferencias de oportunidades entre hombres y mujeres en distintos ámbitos de la vida, no solo en el aspecto deportivo.

Por último, nos parece relevante este enfoque, que no aparece individualizado en los trabajos consultados sobre esta temática. No obstante haber optado por un encuadre reducido a lo institucional, consideramos que este enfoque “atraviesa” los diferentes encares de los trabajos académicos consultados, por lo que nuestro propio trabajo de grado se enriquece de las múltiples miradas.

4) METODOLOGÍA Y DIFICULTADES

Una vez establecidas las interrogantes, dispusimos un orden de prioridades: relevar exhaustivamente las noticias publicadas por los diferentes medios de prensa; ordenar y jerarquizar los antecedentes que han marcado la agenda del fútbol femenino; identificar los actores implicados en el fenómeno; hablar con los diferentes actores (dirigentes, periodistas y empresarios); y por último recabar el testimonio de las principales protagonistas, las jugadoras.

El primer paso de esta investigación fue hacer un relevamiento de todos los antecedentes/tesis relacionadas al fenómeno, o cercanas a él, (notas periodísticas y demás investigaciones), para determinar con mayor precisión cuál debía ser el foco de nuestro trabajo. Una vez definida la temática e identificados los actores principales, se estableció una estrategia para la identificación y consulta de las fuentes.

Al comenzar el relevamiento de dichas fuentes, consideramos oportuno centrarnos en una figura que represente al conjunto de las jugadoras y conozca la realidad actual, para obtener una síntesis del panorama general del tema. Intentamos contactar con Catia Gómez, representante de las jugadoras en el nuevo departamento del fútbol femenino en la Mutual Uruguay de Futbolistas Profesionales (MUFP). Pero allí surgió nuestra primera dificultad porque, a pesar de tener una reunión previa, no pudimos concretar, después de varios intentos, la entrevista programada. Este hecho nos hizo comprender que nuestro foco debía ser entrevistar individualmente a cada jugadora y no presentar una idea general del tema. En definitiva, accedimos a un conjunto de matices que enriqueció nuestra aproximación.

En segundo lugar, al ser una temática en la cuál los puntos de vistas están influenciados por diversos intereses, decidimos comenzar con las consultas a las autoridades encargadas del área femenina en cada club, así como también de la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF). Nos pareció oportuno que nuestro punto de partida fuera a través de los responsables de tomar las decisiones. Como resultado, obtuvimos puntos de vista que, en algunos casos, pretendían “mejorar” la realidad y que pudimos confrontar con otros enfoques.

Luego de hablar con la presidente de la comisión del fútbol femenino, de acceder a los balances presentados por la Asociación, y las normativas actuales que rigen a la rama, se

abrieron nuevas interrogantes respecto a: ¿cómo invierte la AUF el dinero que llega a sus arcas? ¿Cuál es el relacionamiento con los clubes y que se pretende de ellos? ¿Qué nivel de control de las normativas existe?

Al hablar con los dirigentes de los diferentes equipos identificamos que las irregularidades eran un punto en común, y que la valoración acerca de la gestión de AUF en la rama femenina está vinculada a la postura política de los clubes en el fútbol masculino.

Estos hechos nos hicieron comprender que los intereses, y en especial el dinero, tienen un rol central en la problemática, y que la falta de transparencia es la principal queja de los clubes.

Sin embargo, al optar por entrevistar a los dirigentes relacionados a la rama y no a sus clubes a nivel institucional, quedó expuesto que la responsabilidad es compartida con sus propios equipos. Dirigentes vinculados directamente al femenino como Aná Gomez, Claudia Siriani y Silvia Pereira, han denunciado varios incumplimientos y falta de interés de sus instituciones.

Es importante destacar que en este punto de la investigación, el trabajo se vio entorpecido por la falta de interés de algunos dirigentes en dar su versión de los hechos, entre ellos el presidente de la AUF, Ignacio Alonso, como así también Fabimar Franchi, Gerente de Desarrollo del Fútbol Femenino en CONMEBOL, a pesar de cumplir con todas las formalidades solicitados por el organismo.

Otra dificultad fue que la transparencia no se vio reflejada en varios documentos, como ocurrió con el Club Atlético Peñarol en la presidencia de Ignacio Ruglio, debido a que el balance económico y memoria anual del año 2021 no se encuentra registrado, así como tampoco en AUF y otros clubes, donde los números no estaban desglosados en su totalidad.

Obtenido el testimonio de dirigentes e identificadas las posturas diversas, el siguiente paso fue entrevistar a las jugadoras. El objetivo fue contraponer el relato expresado por las autoridades, con la realidad que ellas viven diariamente, denunciando las diferencias que como jugadoras ven y cuáles son los cambios que observan y que requieren en un futuro.

En esta instancia, el acercamiento a las fuentes se dió con mayor facilidad, dado el interés de las entrevistadas por exponer su realidad. Sin embargo, al recabar varios testimonios pudimos comprobar que el conocimiento de las propias protagonistas sobre el ámbito político no era unánime, y que existe una falta de información y comunicación entre las mismas.

Al finalizar las entrevistas con dirigentes y jugadoras, un punto común fue el conflicto respecto a los derechos de televisación, y cómo esto afecta la realidad económica de las jugadoras. Proyecciones otorgadas por Silvia Pereira (delegada del Centro Atlético Fénix), como así también el testimonio brindado por las jugadoras, nos muestran que los recursos provenientes de terceros realmente existen, pero que sin embargo estos no son manejados de manera eficiente y transparente. La necesaria profundización en esta temática se vio afectada por la imposibilidad de contactar actores fundamentales y que considerábamos de vital importancia para este apartado, como los son las autoridades de Tenfield, AUFTV y DirecTV, que no accedieron a nuestras solicitudes periódicas.

Al finalizar con la recolección de testimonios y vista la información recabada, optamos por dividir la investigación en cuatro notas diferentes, las que, a pesar de estar conectadas entre sí, pueden ser leídas de forma individual debido a sus enfoques.

5) FUENTES CONSULTADAS

Fuentes testimoniales:

- Mariana Fernandez - Presidenta de la comisión del fútbol femenino en AUF
- Martin Elgue - Presidente de la comisión de fútbol femenino del Club Nacional de Football
- Alessandra Mazurkiewicz - Presidenta de la Mesa Ejecutiva del fútbol femenino y ex-presidenta de la comisión de fútbol femenino del Club Atlético Peñarol
- Ana Gómez - Ex coordinadora del fútbol femenino en Defensor Sporting
- Camila Cedrés - Presidenta de la comisión del fútbol femenino en Danubio Fútbol Club
- Javier Saavedra - Delegado del fútbol femenino en Liverpool Fútbol Club
- Claudia Siriani - Ex delegada del fútbol femenino del Club Atlético River Plate
- Silvia Pereira - Delegada del fútbol femenino del Centro Atlético Fénix
- Fiorella Rodríguez - Periodista de La Diaria Y AUFTV
- Valeria Colman - Jugadora y entrenadora del Club Nacional de Football
- Camila Friccelo - Jugadora de Boston River
- Sofia Oxandabarat - Jugadora de Talleres de Córdoba (Argentina)
- Agustina Sánchez - Jugadora de Rosario Central (Argentina)
- Ana Pozzi - Jugadora del Montevideo Wanderers Fútbol Club
- Olgarlys Torres - Jugadora del Club Atlético River Plate

*Hubo una fuente que accedió a ser entrevistada off the record.

6) CONCLUSIÓN GENERAL

A partir del proceso de investigación, nos hemos adentrado en el fútbol femenino y todo aquello que lo rodea. Contratiempos, aclaraciones, omisiones y denuncias, fueron parte de un arduo proceso que dejó como resultado el conocimiento detallado en este Trabajo Final de Grado.

Somos conscientes de que el tema seleccionado contaba con trabajos previos. Al introducirnos en él, buscamos un enfoque más profundo a nivel institucional y económico, lo que nos dio como resultado el descubrimiento de nuevos aspectos no explorados hasta ahora, que nos permitieron adquirir nuevo conocimiento.

Como punto de origen de este trabajo de investigación se elaboraron cuatro afirmaciones tentativas, que, posteriormente fueron confirmadas en mayor o menor medida, una vez realizado el trabajo de campo. La primera de ellas, basada en una menor visibilidad del fútbol femenino en comparación con el masculino, producto de la falta de recursos destinados por parte de los clubes y de la AUF. Quedó confirmada la primera hipótesis ya que no solo los ingresos destinados al área femenina son muy limitados, sino que el manejo poco eficiente del dinero recibido imposibilita un desarrollo deportivo, estructural y comercial como producto.

Esta comprobación está estrechamente relacionada con la segunda hipótesis propuesta, que plantea que no hay jugadoras en el fútbol uruguayo que reciban ingresos económicos como para vivir dignamente de la práctica del deporte. La afirmación no es estrictamente cierta, en la medida en que comprobamos la existencia de casos puntuales que operan como excepción a la regla, pero por ese carácter absolutamente excepcional es que la hipótesis se confirma.

La tercera presunción trata sobre los conflictos e intereses del fútbol masculino que tienen un gran impacto en el fútbol femenino. Los diferentes testimonios recabados confirmaron las consecuencias de esos intereses políticos como freno y distorsión del desarrollo de la rama femenina.

Finalmente, la última suposición expuesta, de índole más cultural y social, refiere al apoyo social que recibe la práctica del fútbol femenino, lo que supuestamente genera un cambio en la percepción de las instituciones y los clubes. El largo camino que recorrimos elaborando este trabajo nos permitió concluir que la premisa es falsa. El apoyo social que recibe el fútbol femenino va en ascenso, pero de forma muy moderada, y esa limitación revela que no se ha logrado un cambio cultural entre los representantes y autoridades competentes, como lo manifestaron unánimemente las jugadoras,

El análisis de los resultados del trabajo de campo permitió elaborar un panorama general que ofrece una visión diferente, más profunda y completa, del fenómeno del fútbol femenino en nuestro país. Ese entramado general, sumado a las novedades puntuales, adquiere el valor de un conocimiento en beneficio del lector.

Reflexión individual - Gonzalo Quintero

“El verdadero periodismo es intencional, a saber: aquel que se fija un objetivo y que intenta provocar algún tipo de cambio. No hay otro periodismo posible”

Ryszard Kapuscinski

Desarrollo en desalajo

Producir un cambio, ese era el objetivo. Al comenzar la investigación, contribuir a un fenómeno en proceso de transformación era el principal motivo de adentrarse en él.

Sucede, que al recorrer el camino y conocer más del tema, uno puede darse cuenta de los motivos que hacen que este proceso sea tan lento y difícil.

Difícil, así fue nuestro primer contacto con una fuente. El intento frustrado de hablar con Catia Gómez, representante de las jugadoras en la Mutual de Futbolistas Profesionales, para conocer más sobre un fútbol desconocido hasta entonces para nosotros, parecía marcar la cantidad de barreras y ocultamientos que atravesaban a esta rama del fútbol y que la investigación por tanto, debería enfrentar.

Ese primer escollo, podía explicar muchos de los problemas que alguna vez habíamos escuchado como “sapos de otro pozo”, ¿Cómo lograr algo, si las propias protagonistas no están comprometidas a hacerlo?.

Lo cierto es que, en el transcurso de la investigación, quedaría claro que las barreras no estaban puestas por falta de interés de las jugadoras, sino que estaban impuestas por los altos cargos políticos que rodean al fútbol uruguayo en su totalidad.

En un mundo signado por intereses gigantescos, actores secundarios de esta pequeña parte del universo futbolístico, como lo es la femenina, suelen enfrentar situaciones difíciles. Así lo marcan sus cifras: en un fútbol uruguayo donde se venden futbolistas en más de 10 millones de dólares, hay dirigentes de la rama femenina que reclaman, infructuosamente, apenas 500.000 dólares del dinero aportado por CONMEBOL, para financiar un año entero de competición.

Esto es lo que sucede en un mundo pequeño, acaso marginal, en el cuál el interés no está centrado en su desarrollo, sino en aquello que puede hacerse o canalizarse a través de él.

“Desarrollo” ese es el mensaje hacia el público; sin embargo, éste parece ir en retroceso. El dinero invertido por CONMEBOL en el femenino -precisamente para su desarrollo-, fue uno de los principales puntos de partida al consultar a las fuentes y uno de nuestros principales cuestionamientos. ¿Cómo podía ser que una suma tan grande, como lo son 500.000 dólares para un deporte que maneja cifras tan pequeñas haya desaparecido sin que ocurriera al menos una mínima transformación? No hay respuesta aceptable.

La explicación del paradero final del dinero es distinta según a quien se le pregunta, o según cual sea la postura del entrevistado en el complejo entramado de intereses dentro del fútbol masculino.

Paralelamente, el control de Conmebol se esfuma, una vez que ese dinero es entregado. Vestuarios acondicionados por las protagonistas, futbolistas que salen lesionadas sin camillas, o manejo de redes sociales por las propias jugadoras, son algunas de las deficiencias que la propia Conmebol exige que se corrijan, pero que no controla.

La problemática del fútbol femenino en Uruguay no solo no puede explicarse por sí misma; más aún no pueden explicarse sin el fútbol masculino y lo que sucede en él.

Hay indicios de que el dinero de CONMEBOL es utilizado para pagar favores políticos en el juego de intereses en el sector masculino. Estas prácticas alejan cada vez más el objetivo de la profesionalización del fútbol femenino, y lo transforman en una utopía.

Y lo seguirá siendo mientras el fútbol femenino sea solo una pieza de intercambio en la danza de millones del fútbol masculino. Por el contrario, sin esas condicionantes, el profesionalismo del femenino será más fácil de recorrer.

Referencias bibliográficas:

Kapuściński, R. (2002). Los cínicos no sirven para este oficio. Barcelona: Anagrama

Reflexión individual - Andrés Barg

Al igual que cientos de niños que nacen en este país y se ven enfrentados desde su más tierna infancia ante una pantalla de televisión (que frecuentemente reproduce películas, noticieros y partidos de fútbol) yo no fui la excepción. Desde chico he estado en contacto con este deporte, ya sea practicándolo o mirándolo. La inocencia que uno conserva de joven, donde tiende a idealizar y maravillarse por diferentes factores que conforman lo popularmente denominado “folklore del fútbol”, nubla y desenfoca la visión sobre las realidades extra deportivas que también operan en la interna de este juego. A medida que transcurre el tiempo, uno se da cuenta que la realidad de nuestro fútbol no es tan “color de rosas” como la veíamos antes. Por un lado, la “coyuntura” económica que atraviesa históricamente nuestro fútbol, y particularmente el femenino. Son de público conocimiento los problemas financieros con los que tiene que convivir una institución para competir en este torneo, a excepción de Nacional y Peñarol, clubes que concentran el 90% de la masa social. El día a día de los restantes equipos requiere de un arduo trabajo, donde sus dirigentes se ven obligados a hacerse cargo de múltiples obstáculos y gastos, contando con mínimos ingresos y recaudaciones.

Siguiendo esta lógica, 13 equipos de un total de 15 que conforman la liga sufren esta realidad, lo que provoca una competición poco atractiva y muy despereja, donde siempre triunfan los mismos. Otro aspecto refiere a una perspectiva cultural, ya que evidentemente el fútbol practicado por mujeres está lejos de ser aceptado y normalizado. Sería injusto responsabilizar solo a nuestro medio por la discriminación, debido a que es una problemática global, pero la lentitud de los avances en Uruguay, en comparación con otros en el mundo, es lo que genera inquietud y preocupación.

A partir de esa cuestión básica se abordó esta investigación, con el propósito de indagar más en profundidad la realidad que viven las jugadoras, cuál es el esfuerzo real que realizan los clubes y las instituciones competentes, y qué soluciones se plantean para llevar adelante esta práctica. Son varias las jugadoras que nos relataron las dificultades que atraviesan día a día en entrenamientos y partidos, lo cual me lleva a reconocer y destacar su gran pasión por este deporte. Partiendo de una base donde las expectativas eran bajas, reflejado en falta de indumentarias, materiales básicos y canchas para entrenar, llama la atención la distancia entre las necesidades y la realidad. En particular, en medio de esa precariedad, el continuo retraso en el pago de los viáticos, una raquítica retribución que sustituye al salario de las jugadoras. Fue desconcertante enterarme de que existen instituciones que ni siquiera son capaces de invertir 2000 pesos por mes en una jugadora. Ello deja en evidencia la poca disposición y ganas de progresar que exhiben los clubes y sus representantes. Testimonios de dirigentes del área femenina confirmaron el mínimo que las autoridades de los clubes dedican al fútbol femenino; actúan como si el fútbol femenino fuera solo un gasto económico: “¿para qué invertir en algo que da pérdida?”. Esta conducta es coherente con la tendencia de las instituciones a ser manejadas como empresas con fines de lucro. Clubes de primera división como Liverpool, River Plate y Plaza Colonia ni siquiera reflejan en sus respectivas memorias y balances los gastos invertidos en el femenino, debido al reducido monto destinado. Otros, como Defensor, subrayan en sus memorias, como un logro, el que se comience a pagar salario a todo el equipo técnico del plantel masculino, lo que da una idea de hasta dónde está relegado el femenino.

En el curso ascendente de las responsabilidades, la escala inevitablemente terminará en el manejo y gestión llevados a cabo por la Asociación Uruguaya de Fútbol. La escasa organización, la incapacidad de sus representantes y la indiferencia general, se ven materializados en un campeonato mal armado que, obliga a jugadoras y clubes a realizar un trabajo de preparación física durante 3 meses, debido a su comienzo tardío. No obstante, año tras año decrece el financiamiento de la AUF; y con el argumento de generar cierto ahorro para futuras inversiones, se multiplican los traslados de los equipos capitalinos hacia canchas en el interior.. No solo esto no ocurre, sino que se suma la poca transparencia en la presentación de los balances, la morosidad en pagar los ingresos prometidos por derechos de televisación, y el misterio sobre gran parte del dinero otorgado por FIFA y CONMEBOL. Algunos testimonios recogidos durante la investigación revelan la poca credibilidad que tienen los representantes de la Asociación y la desprolijidad con la que manejan. El accionar displicente de algunos representantes del fútbol femenino en AUF, introduce la duda de si realmente están dispuestos a pelear y luchar por avances en la rama, o si simplemente ocupan un lugar en el organismo, haciendo “lobby” de alguna forma. Estos comportamientos traen como resultado la desconfianza y la división entre unos y otros (clubes-asociación), además de una falta autocrítica compartida por ambas partes, lo que provoca estar en un constante “tíre y afloje”, ya sea para buscar sponsors o en algo tan básico como fijar el comienzo de un campeonato.

La conclusión a la que llego, es que el actual estancamiento y los pocos avances que ha logrado la rama femenina en nuestro país se explican por la ausencia de un real compromiso ,y esto, a su vez, refleja el desinterés en que se produzcan las necesarias transformaciones. Mientras no haya un cambio de mentalidad por parte de los clubes y de la asociación, es ilusorio creer que se van a lograr avances significativos. La consecuencia más evidente es que las jugadoras “pagan los platos rotos” y acaban desmotivándose, es decir, distanciándose de lo que realmente les apasiona: el fútbol.

Reflexión individual - Franco Balbuena

Las irregularidades en el fútbol femenino son moneda corriente en nuestro país. Desprestigiado, desvalorizado, irrelevante. El fútbol uruguayo en sí está lejos de ser de los mejores del mundo y de América, en cuanto a nivel y jerarquía, pero además en infraestructura, organización, y proyectos. Conflictos políticos y de intereses, sobre todo en estas últimas épocas con la aparición de derechos televisivos, sumado a cierta mediocridad interna y conformismo, han postergado la consagración de nuestro fútbol a nivel internacional. Si todo este complot, lucha política, y de poderes, influyen en nuestro tan rico patrimonio futbolístico, como será en el fútbol femenino, que no posee voz y se encuentra absolutamente relegado en cuanto a apoyo, dinero, visualización, infraestructura, proyectos, etc. Esa es la realidad en la que posicionamos al fútbol femenino en Uruguay actualmente. Pienso que toda persona que siga el deporte, o conozca mínimamente el problema de las desigualdades de género en nuestro país, podrá entender las grandes diferencias que al respecto existen en nuestra máxima disciplina deportiva.

Ahondar en la realidad del fútbol femenino genera una conversación profunda y que se vuelve inabarcable, debido a que se extienden diversas aristas que reflejan la precariedad del presente, y comprobar la enorme distancia entre esta realidad y la del fútbol masculino; y ni siquiera hablo de profesionalizar una liga totalmente amateur, sino de brindar las condiciones mínimas que las futbolistas necesitan, factor que depende de los clubes en gran medida, y en el cual me voy a centrar, pero por supuesto además, del apoyo que reciban de las asociaciones y de su necesaria transparencia.

Condiciones deportivas e higiénicas para que las futbolistas se desarrollen, vestuarios decentes, campos de entrenamiento y de juego, ropa y vestimenta oficial del club, sanidad, apoyo institucional: tal como existe en cualquier equipo de fútbol masculino. Esa misma lista comprende los reclamos de las futbolistas ante sus dirigentes.

Club pionero en marcar un camino para los demás, fue el Club Nacional de Football, cuando en 2021 anunció la firma de contratos profesionales para varias de sus futbolistas, completándolo tiempo después, profesionalizando a todo su plantel. A pesar del buen accionar, estos contratos no están inscriptos en la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF), por lo tanto, las jugadoras no figuran exactamente como futbolistas profesionales, como así mencionó Mariana Fernández, presidenta del sector femenino. No obstante la iniciativa fue innovadora, a lo que se sumaron, las condiciones de entrenamiento e infraestructura, inmensamente mejores al resto de los clubes del Uruguay. Nacional, así como Peñarol, a pesar de ser clubes superiores deportivamente al resto, no quedan excluidos de la lucha que encara el fútbol femenino.

El 2023 ha sido un año marcado por las irregularidades, como ha sido siempre, pero sobre todo por los reclamos y constantes medidas de lucha tomadas por las jugadoras como señal de hartazgo. Las causas de esta situación están debidamente consignadas en la investigación periodística.

Esta realidad que se genera año a año, genera poco a poco un desgano en las futbolistas, que encaran la rutina de la práctica en condiciones muy precarias, luego de una jornada de estudio y/o trabajo. En este oscuro panorama, y con escasas señales de una transformación

real, se va instalando paulatinamente la desazón y la convicción de que, practicar fútbol para llegar a ser profesionales, es una pérdida de tiempo y un esfuerzo sin sentido.

La situación del fútbol femenino en Uruguay preocupa y mucho, este 2023 ha sido un año de quiebre de parte de las propias futbolistas, ante los clubes internamente, y con las asociaciones. La lucha es ardua, frente a una situación completamente adversa, un trabajo de hormiga que se desarrolla hace años, peleando desde dentro de las instituciones buscando su espacio: en derechos e igualdad, por ir ganando su lugar en el fútbol, apostando siempre al desarrollo y al apoyo de futbolistas. Mujeres, adolescentes, que luchan por un sueño y merecen ser respetadas, no más desprestigiadas ni desvalorizadas, no solo por ellas, sino por las niñas del futuro, con quienes compartirán un sueño en común. Una lucha que merece visualización, y por la cual, no solo es de ellas, sino de todos.

Reflexión personal - Lucas Torterolo

Sin duda, el tema elegido invitaba a ir de lleno, sin medias tintas y sin dejar nada al azar. Había que dejar de lado los prejuicios impuestos por la sociedad y sumergirse en una realidad que en muchos sentidos era desconocida. Con el correr de la investigación, fui confirmando aspectos previsibles, pero también descubriendo la turbiedad o lo irregular que que afecta al fútbol femenino en algunas otras áreas. A la finalización del trabajo me quedó la sensación de que no todo está perdido y que aún quedan batallas por dar y ganar, por más difícil y lejano que esto parezca.

Ocio y negocio, terminaciones idénticas en dos palabras que pueden utilizarse para explicar el fenómeno del fútbol en Uruguay, incluso en su rama femenina.

Una gran parte de los niños uruguayos practican distintos deportes en su infancia, el fútbol es, sin duda, el más preferido. Lo cierto es que todos tienen (y tuvimos) en la niñez un punto en común: ocio, diversión.

El ocio es sustantivo en esa etapa de la vida; el fútbol es una herramienta idónea para cumplir ese objetivo. Por tanto, la práctica del fútbol en la niñez debe estar alejada de presiones o intereses deportivos y económicos de terceros.

Con el paso del tiempo, la palabra ocio va quedando cada vez más relegada y con su ausencia, se va desvirtuando la naturaleza del deporte. Jugadores de divisiones juveniles que ya tienen representantes; clubes deportivos con fines de lucro, a diferencia de los clubes sociales del baby fútbol: presiones para lograr el objetivo de algún día vivir económicamente del deporte. Todo esto y más, distorsiona el carácter deportivo y transforma al fútbol en un negocio. En su versión más cruel y realista, se convierte en una trampa de la que ningún deportista que pretenda ser profesional logra escapar

El hecho de que el fútbol femenino no sea aún profesional en Uruguay, no anula la condición de negocio para algunos actores implicados. Los fondos económicos llegan desde FIFA y CONMEBOL hacia la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF), y esta es encargada de invertirlos o distribuirlos entre los clubes. La difusión del deporte también es parte del negocio y es ahí, en ese punto, donde se reciben señales contradictorias de las instituciones implicadas. Por un lado, AUF crea una pantalla para transmitir los partidos, lo que es visto con buenos ojos, pero luego, a los clubes no les llega ninguna remuneración por esos derechos de imagen utilizados. Otro lado de la historia: los clubes dicen aumentar presupuestos para la rama femenina, pero continúan cometiendo errores groseros al no brindar condiciones mínimas de infraestructura para el desarrollo de sus propias deportistas.

Esto, en lo que atañe a la difusión en la interna. Analizado desde el papel que cumplen los medios de comunicación, puede concluirse que la agenda es tacaña y que menosprecia el esfuerzo de sus principales actores, las jugadoras.

El panorama general, desolador por momentos, evidencia dos elementos preocupantes: la falta de capacidad y la falta de voluntad para superar situaciones, corregir errores y avanzar en la senda del cambio. El primero sería fácil de corregir si se eligieran los dirigentes adecuados. Al otro elemento lo nutren cuestiones como los prejuicios, el desinterés o la propia lucha de intereses a nivel institucional y que repercute en el femenino, haciendo que

este sea rehén de la rama masculina cuando su realidad tiene otros problemas más urgentes que atender. Algunos elementos que podrían solucionar los problemas y encauzar el proceso hacia el profesionalismo están a la vista; sirven como ejemplo las soluciones ensayadas en otros países y bajo distintos contextos.

Lamentablemente se está lejos de comenzar a recorrer ese camino. Quizás, y sólo quizás, cuando se destrabe la lucha entre AUF y Tenfield en la rama masculina, el fútbol femenino sea libre de elegir su propio camino

Estas reflexiones están teñidas de pesimismo, pero también de realidad. Probablemente, la próxima generación sea la encargada de transformar este cambio cuantitativo en cualitativo, para así, de una vez por todas, tener un fútbol femenino profesional y digno.

Radiografía del fútbol femenino en Uruguay (1)

LA RUTA DEL DINERO

En el mundo del fútbol las promesas que no se cumplen, los objetivos que se plantean y no se realizan, o el dinero perdido en el camino, son moneda corriente; la situación del fútbol femenino en Uruguay no es un caso diferente. Más bien es un ejemplo extremo, como surge de esta investigación periodística cuya primera entrega se refiere a las condicionantes económicas.

El misterio sobre el destino final de unos 400.000 dólares que la organización del fútbol sudamericano (CONMEBOL) destinó para el fútbol femenino uruguayo, es un elemento sustancial de la crisis que atraviesa esta rama deportiva, empeñada en dar el salto definitivo hacia el profesionalismo. La asistencia financiera extraordinaria estuvo motivada por las consecuencias que provocó el COVID 19. Pero lejos de estimular el desarrollo del fútbol femenino nacional, desató controversias y sospechas que recaen en la conducción de la Asociación del Fútbol Uruguayo (AUF).

En el balance correspondiente a 2020, aprobado en 2021, se consigna que AUF recibió una subvención de solidaridad por un total de 500.000 dólares, para ser utilizado exclusivamente en la rama femenina en los ejercicios 2020 y 2021. Comparada con la realidad del fútbol nacional, la cifra mencionada significa apenas un ingreso más para la AUF. Pero para el fútbol femenino, representaba un salto cualitativo que podía incidir en la superación de problemas básicos. Según el balance de la AUF de 2020, tan solo se destinaron 76.110 dólares de los 500.000 otorgados, con un remanente a invertir de un 85 por ciento. El gasto total de AUF en el fútbol femenino en 2020 fue de US\$ 502.665, y en 2021 la inversión total alcanzó a 694.645 dólares, de modo que el aumento real fue solo de US\$191.980.

¿Qué destino tuvieron los 423.890 dólares remanentes de la inyección extraordinaria de la CONMEBOL? La duda de muchos directivos de varios clubes, consultados para este informe, es precisamente si este dinero recibido fue realmente invertido en la rama femenina, o si fue utilizado para otros asuntos o intereses de la asociación.

“Mi opinión es que la gastaron en otras cosas, en los favores que se hicieron durante el mundial de Qatar” expresó Claudia Siriani, presidenta de River Plate femenino, *“Yo creo que se fue en eso, mucha gente invitada por el presidente [de la AUF, Ignacio Alonso, al mundial]. Gente que después lo tiene que votar”*. En esta misma línea, Javier Saavedra, delegado de Liverpool en el Consejo Directivo de la AUF, denunció que ese dinero *“nunca fue visto por los clubes”*. Al consultar por el destino de los dineros, a Saavedra se le explicó que *“solo se habían gastado 80 mil dólares, pero no tuvieron respuesta sobre los 420.000 dólares restantes”*.

Mariana Fernández, que preside la comisión del fútbol femenino de AUF desde 2021 (cargo que suele ser de confianza, designado por el Consejo Ejecutivo), ensayó una justificación: *“Se comenta que la AUF se come el dinero, pero la realidad es que se invierte todo lo que disponemos y está todo controlado bajo un sistema de rendiciones”*. La explicación no diluyó las sospechas.

Los favores a los que hace referencia Siriani apuntan al dinero invertido en la delegación de invitados que AUF llevó a Qatar en noviembre de 2022. La lista de invitados incluía a cinco representantes de equipos profesionales, un representante de cada grupo de interés (futbolistas, entrenadores y árbitros) y cinco integrantes de comisiones permanentes de AUF (incluyendo Amateur y OFI). Todos los invitados participaron en las posteriores elecciones de AUF, en febrero de 2023, que consagraron la reelección del escribano Alonso.



Grupo de dirigentes uruguayos en Doha con el presidente de Conmebol Alejandro Dominguez e Ignacio Alonso durante el Mundial de Catar 2022. FOTO: Referí

Saavedra ensayó una explicación de cómo se administran esos favores: *“Para llegar a ese lugar [la presidencia de AUF] tenés que hacer muchos acuerdos. Y esos acuerdos implican votos para las elecciones. Ahí es cuando el dinero que tendría que ir para un lado, va para otro, por ejemplo, a cuadros que ni siquiera tienen fútbol femenino”*.

El delegado de Liverpool ejemplificó su afirmación con el caso del club Colón, que integra la divisional C, considerada como un bastión muy importante para la elección del presidente, debido a la cantidad de votos que otorga. *“Casualmente -reveló Saavedra- a Colón, que no tiene un plantel femenino, le dieron entre 30 y 50 mil dólares para arreglar su cancha”,* un beneficio al que podrían aspirar otros muchos clubes.

En las últimas elecciones, donde los votos estaban divididos, ganar votantes en las divisionales “reñidas”, resultaba fundamental para consagrar la reelección; y es por eso que Saavedra afirma que el presidente Alonso buscó acordar votos con estos clubes.

“La AUF es parte de una estructura económica a nivel mundial y lamentablemente hay mucho lavado de dinero. Nosotros no tenemos nada que ver con eso pero sufrimos las consecuencias”, concluyó Saavedra.

Fiorella Rodriguez, periodista encargada de cubrir el fútbol femenino para La Diaria, investigó el episodio del destino de los fondos de la CONMEBOL: *“La plata puntualmente nunca apareció. La AUF dio ciertas explicaciones, pero los clubes del femenino nunca la recibieron, y por tanto no pudieron invertir”.*

A pesar de que no todos los directivos de los clubes afirman que ese dinero fue invertido en otros asuntos externos al femenino, existe unanimidad en que la presentación de los balances no es clara y que abre las puertas de la desconfianza. Silvia Pereira, delegada del Club Atlético Fénix femenino, denuncia que los balances no son presentados en tiempo y forma y que por lo tanto lo que hace la AUF es *“ocultar la información, que lleva a la sospecha”.*

Por su parte, Camila Cedrés, presidenta de Danubio, afirma: *“AUF no da respuestas, nosotros votamos en contra del balance por falta de información y se nos dijo que ese pedido de información se debió hacer antes de la asamblea; sin embargo, te mandan el mail una noche antes de la misma”.*

En sus declaraciones para esta investigación, Mariana Fernández, formulaba una advertencia: *“Este año lo que pretendemos nosotros como Mesa y como Comisión, es que se juegue todo el año... Esto implica gastar el doble de lo que se gastó.”*

Finalmente, la promesa de jugar todo el año no se cumplió. El campeonato comenzó en el mes de abril y las jugadoras estuvieron medio año en inactividad. Esa situación provocó varias actividades de protesta. Desde el momento mismo del comienzo del campeonato las futbolistas de todos los clubes realizaron sentadas en los campos de juego al inicio de cada partido, reclamando mejores condiciones. El reclamo incluía tanto a AUF como a los propios clubes. Incluso se realizaron movilizaciones en las puertas de la Asociación y de la Mutual de Futbolistas Profesionales. *“Estamos bastante solas”,* es la frase que repiten Camila Friciello, ex jugadora de Defensor Sporting, y otras tantas futbolistas, respecto a su relacionamiento con AUF.

En referencia a la situación política, Valeria Colman, futbolista con más de 200 partidos en el Club Nacional de Football, expresó que las elecciones de febrero fueron la excusa para no dar comienzo al campeonato. *“Lo que sucede en el femenino es que muchos cargos son designados por el presidente, y eso implicó esperar al electo, para ver si surgían cambios. Luego de que AUF pretendió iniciar el torneo de forma inconsulta, los clubes “se pararon”,* manifestó la futbolista.

Este “parate” de los clubes era algo anunciado desde principios de año, y el factor dinero apareció como motivo principal. En este caso, el elemento puntual fue el contrato de AUF, firmado en 2022 con DirecTV, para la televisación de los partidos de la primera división

femenina. Según lo acordado, los clubes recibirían el pago correspondiente por la transmisión al momento de comenzar el campeonato 2023. Tal como denunció Saavedra, el dinero nunca llegó. *“Pensé que Alonso, por las elecciones, iba a darnos el dinero para dejar contento a alguien, pero no ocurrió”*. El delegado de Liverpool explicó: *“Estratégicamente no nos llamaron a Consejo de Liga, y obviamente sabían que los clubes iban a empezar a trancar y pedir el dinero correspondiente. Para algunos clubes, ese dinero es muy importante”*.

Silvia Pereira detalló el arreglo hecho con AUF respecto a la televisación y los montos que debían recibir los clubes: *“En el caso de los clubes que contamos con planteles en Primera División y categoría sub 19, el dinero que iba a entrar por sponsors y supuestos beneficios de Farmashop y DirectTV, eran unos 14.000 dólares a cada institución. Descontado lo que correspondía por campeonatos, que en este caso era 7.519 dólares, a cada institución le iba a corresponder 6.480 dólares”*.

La delegada de Fenix presentó a la directiva de su club la proyección estimada por AUF por ingresos de televisación, *“y confíe en este informe, que además refleja una ganancia”* explicó Pereira, comentando que un cambio en estos ingresos implicar una menor contribución del propio club a la rama femenina.

El reclamo insistente de pago solo cosecha -coinciden dirigentes del fútbol femenino- silencio y promesas de pago que no llegan: *“Nosotros estamos reclamando desde el día uno después de terminado el campeonato, y no hay respuesta”*, señaló Saavedra. *“Nos dicen que lo están estudiando y se justifican en que la proyección de ingresos no era tan real, que DirecTV no dio la cifra que ellos esperaban”*.

Al decidir una inyección de medio millón de dólares para cada integrante de la Confederación, CONMEBOL establecía una condición: para poder participar de los campeonatos regionales de fútbol masculino, los clubes debían tener cuadros femeninos. Como el requisito no implicaba una obligación para la AUF, ésta no aplicó controles ni estableció reglas, de modo que algunos cuadros que clasificaban para Libertadores o Sudamericana, y que no tenía planteles femeninos, los creaban a los solos efectos de cumplir con el requisito, y después los desmontaban.

Esa realidad contradecía el supuesto objetivo de invertir para desarrollar el fútbol femenino. Pero, incluso, es controversial en qué se invierte. Para la presidenta de la comisión femenina de AUF, *“el apoyo económico es pagar jueces, pagar traslados, seguridad, y es una cantidad significativa, que proviene de la AUF”*.

Sin embargo, futbolistas y dirigentes de la rama femenina formulan discrepancias sobre las prioridades de la AUF para la inversión. Señalan situaciones extremas: jugadoras que se cambian en las calles y que deben pagarse sus traslados; delegadas que no llegan a los partidos y no hay formularios para jugar; goleras que entrenan en las afueras de los estadios, expresan la realidad de este fútbol “en desarrollo”.

Es claro, que el problema no recae únicamente en AUF y que los clubes comparten una gran porción de responsabilidad. Sin embargo, no parece claro hacia dónde está dirigiendo este desarrollo la AUF, y cuál es el objetivo, más aún si se observa que los gastos en

traslados, jueces y seguridad, no condicen con la cantidad de dinero que ingresó estos últimos años a la Asociación con destino al fútbol femenino..

Precisamente, analizando la inversión que hace AUF en los campeonatos, Ana Gómez, ex encargada del área femenina de Defensor Sporting, concluye que la Asociación lo que hace es dejar cada vez más solos a los clubes, lo que lleva a *“decrecer la evolución del fútbol femenino”*.

Los números parecen incuestionables a pesar de que los ingresos han aumentado, el apoyo parece ser cada vez menor. *“Hasta algunos años, explica Ana Gómez, la AUF solventaba todo el campeonato. Con el tiempo eso se fue achicando, y hace unos años, la inversión de la AUF se redujo a un 60 por ciento de los costos del campeonato. Hoy por hoy, a pesar de la inversión que se realiza, en la Primera División hay porcentajes que no se cubren, y que, en las categorías juveniles, llega al 50 por ciento”*.

Los entrevistados cuestionaron también la magnitud de las inversiones de AUF para el campeonato. Minimizaron la incidencia de gastos en traslados, que AUF cubre a partir de cierta cantidad de kilómetros de distancia. Por lo tanto el rubro no existe para la mayoría de los clubes de primera división, radicados en Montevideo. Silvia Pereira puntualizó que *“los gastos de traslados se aplicaron únicamente en el caso de Atenas y Canadian, o ahora, Plaza Colonia o Deportivo Maldonado”*.

A su vez, los gastos en seguridad no parecen abarcar cifras significativas; la cantidad de espectadores en el fútbol femenino, salvo excepciones como finales o clásicos, no suelen ser mayores a los que pueden observarse en un partido de ligas amateur.

Por último, el salario de los jueces, a cargo de la AUF, no significa un monto elevado en relación al dinero obtenido por CONMEBOL y el motivo por el cuál no puede invertirse en otras tantas situaciones que hoy son razones de protesta en todas las canchas del fútbol femenino.

A los rubros que supuestamente justifican las inversiones, la AUF añade un nuevo ítem: la selección uruguaya de fútbol femenino. *“El tema de las selecciones implica otro gasto. La selección mayor hoy por hoy tiene 16 jugadoras en el exterior, hay que traerlas y pagarle los pasajes”*, explica la presidenta de fútbol femenino de AUF.

Sin embargo, los traslados, las estadías y las presentaciones de la selección de fútbol femenino, aún en el modesto papel desempeñado, exigen realizar gastos desproporcionados para la realidad de la rama a nivel local.

El presidente de Liverpool, Javier Saavedra, reveló que *“el año pasado trancamos tanto que llegamos a pedir el desglose de los gastos por la selección. Algo que nos sorprendió fueron los gastos en hoteles”*. El representante de Liverpool cuestionó a los dirigentes: *“Gastan en la selección, durante varios meses, en comidas y alojamientos; y por otro lado, no hacen un seguimiento de los clubes para que se desarrollen”*

Las propias jugadoras hacen una reflexión sobre estos gastos, teniendo en cuenta la realidad diaria que viven las que no han tenido la suerte de profesionalizar su labor en otros países. Esa realidad se puede graficar en hoteles lujosos frente a jugadoras que luchan por,

al menos, poder concentrarse un día en los centros de los clubes; salarios de funcionarios por encima de la media de nuestro país, frente a directores técnicos. como en el caso del cuerpo técnico de Daniel Pérez, que luego de salir campeón tres veces seguidas con Peñarol, no cobraba sueldo; Inversiones en grandes cantidades en indumentarias, pelotas y chalecos, frente a delegadas de clubes que deben pagar la indumentaria para que sus jugadoras puedan competir a nivel internacional; técnicos que llevan sus propios instrumentos de trabajos y pelotas para que las jugadoras puedan entrenar, muchas veces, en un campo de tierra o pasto que simula ser una cancha de fútbol; o jugadoras que compran productos de limpieza para higienizar sus propios vestuarios. Tales son algunas de las diferencias entre el fútbol femenino a nivel local, y la selección nacional.

Es una paradoja que sintetiza el estado del fútbol femenino uruguayo: esa isla que es la selección, se nutre en su mayoría de jugadoras que viven la precariedad local, y no cejan en reclamar mejoras, algunas de las cuales, con mucha suerte, harán los primeros pasos aquí para luego emigrar.

Radiografía del fútbol femenino en Uruguay (2)

PUERTAS ADENTRO

El dinero no llega, y los objetivos y “obligaciones” planteados tampoco se concretan. La interna de la rama femenina en los clubes de fútbol revela una alucinante realidad donde las jugadoras son rehenes de intereses y desidias, que, no obstante, no doblega la voluntad de concretar la profesionalización.

En 2016 la CONMEBOL, presentó la nueva normativa por la cual todos los clubes deben contar con un plantel femenino. A partir de 2020, la misma fue obligatoria y se conoce como Reglamento del Sistema de Licencias de Clubes en el Fútbol Femenino.

Consiste en un sistema de certificación que acredita el cumplimiento de los requisitos mínimos obligatorios por parte de las instituciones, para participar en las competencias oficiales de clubes organizadas por la Confederación y/o la Federación.

Muchos cuadros uruguayos eluden las recomendaciones de CONMEBOL, e incumplen los requisitos, amparados en el petitorio de la AUF de no controlar las obligaciones “para no complicar a los clubes”, un ejemplo de cómo Uruguay administra las ambigüedades.

Como ocurrió con Deportivo Maldonado en 2022, algunos clubes arman planteles femeninos con el único objetivo de participar en la Libertadores masculina, obligados a cumplir con los requisitos de CONMEBOL. Luego de participar en la Libertadores, disuelven la rama femenina, como admitió Mariana Fernández, presidenta de la comisión del fútbol femenino de AUF para esta investigación.

Casos como los sucedidos en 2022, donde Atenas se desvinculó de la Primera División y Cerro se desafilió del campeonato, hacen que las declaraciones de Fernández sugieran una reflexión no muy alejada de lo que sucede realmente. Esta realidad, hace que los planteles femeninos sean rehenes de lo que suceda en los planteles masculinos, alterando los procesos de formación y difusión de la disciplina.

Luego de clasificar a copas internacionales, el Centro Atlético Fénix, decidió en 2018 absorber a Fénix Canelones, y participar del fútbol femenino con sus jugadoras y cuerpo técnico. “Una vez que CONMEBOL indujo a los equipos a formar planteles de fútbol femenino, lo que realmente importó fue no ser sancionados, más que desempeñarse en dicha rama”, explicó la periodista Fiorela Rodríguez. Comentó: “se armaron equipos sin una estructura previa, sin lugares de entrenamiento, ni presupuestos, ni personal”. La periodista contó su experiencia en una crónica sobre River Plate, haciendo alusión a la falta de profesionalismo, al ver que las jugadoras no contaban ni con cuerpo técnico, ni con una cancha.

Javier Savedra, delegado del fútbol femenino de Liverpool Fútbol Club, destacó que muchos clubes han desarrollado esta rama a causa de las obligaciones impuestas por CONMEBOL. “Se arman de un día para el otro y dejan de competir en un año; nosotros tratamos de incorporar un área deportiva, un personal acorde al fútbol femenino, lo que no es fácil”.

Según los compromisos impuestos por CONMEBOL, desde 2020 también se exige que los clubes tengan un Oficial de Fútbol Femenino en el club, responsable de trabajar y cohesionar todas las áreas administrativas (marketing, comunicaciones, finanzas, seguridad) con el propósito de fomentar el desarrollo de la rama. En un mundo tan global, las principales vías de difusión utilizadas por los clubes deportivos a nivel mundial, y por la cuál se canaliza la exigencia de CONMEBOL son las redes sociales. Según Fernández, “se cuentan con los dedos de una mano los cuadros que cumplen con la norma”.

Esta situación no es exclusiva de clubes donde la rama femenina es marginal, sino que se da incluso en aquellos cuadros participantes de la Primera División uruguaya, es decir, Nacional, Peñarol, Defensor Sporting, Wanderers, Liverpool, Fénix, River Plate, Torque, y Danubio. En estos equipos se presentan cuatro situaciones diferentes en cuanto al uso de redes sociales. Dicho uso es un imperativo para cumplir con la norma -y no ser sancionados- de fomentar la difusión del deporte.

En el primer escalón, se encuentran Náutico, Torque y River Plate, que no utilizan Twitter con cuentas oficiales, una de las plataformas preferidas por los clubes para la difusión. En el caso de Náutico se utiliza un único perfil para todas sus disciplinas. Torque realiza posteos esporádicos en su cuenta oficial del masculino; y por su parte River Plate no tiene canal de difusión, lo cual es llamativo dado que, por ejemplo, sí lo tiene para difundir el fútbol universitario y los videojuegos de EA Sports.

En segunda instancia, están aquellos clubes que crean los canales de difusión, pero no los utilizan, como es el caso de Fénix Femenino, “Se generaron diferentes comisiones pero no la de marketing, las redes sociales las maneja un grupo destinado a eso, pero no generan propuestas comerciales y nos dejan esa tarea a nosotras que no somos personas idóneas para esto”, declaró Silvia Pereira, delegada del club..

En tercer lugar, están los clubes en los que son las propias jugadoras las que se encargan de manejar los canales de difusión, sin remuneración alguna. La ex-coordinadora de Defensor Sporting, Ana Gómez, demostró el descontento: “Nuestras jugadoras son las que publican los contenidos en las redes de Defensor. Cuando viajamos a disputar la Copa Libertadores, fuimos sin fotógrafo y las fotos las hacíamos nosotros. Eso se tiene que profesionalizar, descuidan detalles que hacen la diferencia”.

Casos asilados a esta realidad, son los de Nacional y Danubio, que cuentan con canales de difusión para su rama. La institución de Maroñas fue reconocida en el último año por la efectividad en la difusión de su rama femenina, donde se destacó la Comisión de Género. Camila Cedrés, una de sus coordinadoras, señaló la efectividad de la divulgación: “En redes tenemos una campaña que busca unir al club bajo un lema, e incluso las cuentas interactúan entre sí para lograr un mayor alcance. El éxito deportivo además es clave como llamador, también las jugadoras tienen sentido de pertenencia y eso ayuda”.

MONEDA CORRIENTE

Las normativas de CONMEBOL no son acatadas por los clubes ni controladas por la AUF. Los incumplimientos se reiteran año tras año, como si fuera una práctica natural, y no una violación de normas y derechos.

En mayo del 2023, el club Montevideo Wanderers vivió una crisis producto de esas situaciones. Las futbolistas Sofía Oxandabarat, elegida mejor jugadora del campeonato uruguayo 2022; la defensora Aida Camaño, y la capitana del equipo, Mariana Pion, firmaron la renuncia al plantel principal y se bajaron del campeonato, cuando se completaban las primeras dos fechas del Torneo Apertura. En apoyo a las futbolistas, también renunció el entrenador, Manuel Airala, quien por primera vez se encontraba dirigiendo el plantel de Primera División.

La crisis -y el cuestionamiento a la comisión deportiva- detonó por las condiciones en que entrenaba el plantel. Durante tres semanas, las jugadoras debieron realizar las prácticas de entrenamiento en la playa Pocitos. Luego lo hicieron en una cancha en Casavalle, que estaba en muy malas condiciones, no solo deportivas sino en cuanto a higiene. Las jugadoras debieron recaudar dinero de su bolsillo para comprar artículos de limpieza y poner en condiciones los vestuarios. Ana Pozzi, jugadora integrante del plantel principal, comentó: “nos prometieron entrenar en el Devoto, pero estamos en Casavalle, un lugar que no tiene las condiciones para un cuadro de la A. Es una política poco profesional que te desmotiva. Siempre estás a un costado”.

La gota que rebalsó el vaso ocurrió a comienzos de mayo, cuando Montevideo Wanderers perdió los puntos del partido que había ganado por 5 a 0 al Club Atlético River Plate. La sanción fue impuesta después de comprobarse que una de las jugadoras estaba inhabilitada. Las propias jugadoras efectuaron una revisión de la situación general del plantel, comprobaron que varias de ellas no cumplían con los requisitos para jugar y concluyeron que la explicación radicaba en el mal manejo dirigenal. Dos jugadoras y el director técnico, decidieron abandonar el club.



Partido protagonizado por River Plate y Wanderers el 23/04/2023 FOTO: Sitio Oficial del Campeonato Uruguayo Femenino (para su difusión)

El 14 de mayo, las futbolistas de Defensor Sporting y Danubio protagonizaron una insólita protesta. Antes de comenzar el partido realizaron una “sentada” en el césped de la cancha, lo que fue televisado por AUFTV. El equipo de la franja exponía así su reclamo por mínimas condiciones, contando con la solidaridad de sus colegas de Defensor Sporting. El mensaje fue claro y fuerte. En el flash interview la jugadora de Defensor, Hevelin Jara se unió a la protesta: “estamos todas juntas”, afirmó, y denunció que estos episodios suceden en varios clubes. Jara reclamó terminar con la práctica de montar equipos femeninos “sólo para competir en el masculino. Queremos que nos den lo que merecemos. No nos vamos a quedar calladas”.

La crisis derivó el 3 de julio en una manifestación de denuncia de todas las integrantes de Primera y Segunda División, en un intento de poner fin a la situación. Cortaron el tránsito en la avenida Rivera, frente a la sede de la Mutual, gritando la consigna “Este lunes no entrenamos”.

Las jugadoras ratificaron que no van a tolerar:

- Entrenar en condiciones lamentables, ni en canteros o plazas públicas.
- Utilizar vestuarios sin las mínimas condiciones de infraestructura e higiene.
- Utilizar indumentaria que descartan del masculino.
- Tener que pagar para poder jugar, costeándose los traslados y en algunos casos hasta los directores técnicos e indumentarias.
- Exigir que los gastos médicos en caso de lesiones sean asumidos por los clubes.



Manifestación de las jugadoras enfrente a la Mutual el día 3 de Julio de 2023

Sin embargo, la situación no cambió. Días después, se sumó un nuevo acontecimiento insólito. Con las futbolistas ya en la cancha, el encuentro que iban a protagonizar el 9 de julio River Plate y Defensor Sporting, se debió suspender por falta de indumentaria oficial y formulario por parte del conjunto darsenero. En un intento por confirmar el partido, se propuso utilizar la indumentaria de la categoría sub 16, que había competido la misma mañana. En protesta, la delegada del club dejó de ser parte de la institución.

Por último, el 29 de julio, el fútbol femenino fue noticia nuevamente, cuando el encuentro entre el locatario Plaza Colonia y Rampla Juniors se suspendió poco antes de iniciarse, por falta de médicos. Conclusión: dos planteles sin jugar otro fin de semana, aunque el visitante, Rampla, se llevó los tres puntos.

Estas situaciones, que serían absolutamente anormales en el fútbol masculino, no son casos aislados en el fútbol femenino. A raíz de los episodios ocurridos en 2023- salieron a la luz otros, que revelan el hartazgo de las futbolistas. La consagración, por primera vez, de Defensor Sporting como campeón del fútbol femenino de Primera División en 2021 pudo significar un cambio cualitativo por su participación en la Copa Libertadores de América de 2022. El plantel violeta femenino debía jugar en Ecuador, en la altura, por lo que se exigían exámenes médicos específicos para participar. Camila Friccielo contó que la directiva del club quiso enviarlas a Ecuador sin certificación de revisión médica “porque no quería pagar los estudios”. Finalmente, un médico firmó la constancia de que estaban aptas, “Íbamos a ir a jugar a la altura, jugadoras que no somos profesionales y que nunca habíamos jugado una copa. Podía pasarnos cualquier cosa”, denunció.

Este hecho no fue la única perla negativa dentro del club violeta en la participación internacional femenina. Por normativa de CONMEBOL todo club debe contar con indumentaria oficial para su presentación en esas competencias. Las autoridades del club del Parque Rodó se desentendieron del asunto, por lo que la coordinadora Ana Gómez, fue quien financió parte de la compra de la vestimenta que utilizaron las jugadoras en sus presentaciones. Friccielo mencionó que el club le debe importantes sumas a Gómez, quien además también financió el Coaching Deportivo. A pesar de que, por la clasificación a la copa, Defensor recibió 7.500 dólares, que supuestamente debían invertirse en la compra de indumentaria, “el club creó un link para que la gente donara dinero, y en realidad estaba todo pago”, denunció Gómez. Para la dirigente, este episodio no resultó demasiado sorprendente porque “la situación fue siempre la misma”

Para Gómez, este proyecto del plantel femenino demostró estar a la altura de las circunstancias, pero “no así el club, que no supo o no quiso acompañar ese crecimiento, que tenía un gran potencial para ser un referente del fútbol femenino en nuestro país”. Quien fue la coordinadora de Defensor Sporting hasta el 31 de diciembre de 2022, expresó que hoy por hoy los clubes no están enfocados en el desarrollo del fútbol femenino”. Pese a las denuncias, la postura de la directiva violeta no cambió, y las jugadoras, con el objetivo de reembolsarle el dinero invertido, difundieron por redes una penca de recaudación.

VÍCTIMAS POR INTERESES

A solo tres días del comienzo del Campeonato Uruguayo 2023, el Club Náutico decidió no participar en el mismo. Detrás de la decisión hubo un oscuro forcejeo por intereses, cuyas víctimas principales fueron, una vez más, las jugadoras.

El origen del episodio se remonta a comienzos del año, cuando Durazno Fútbol Club propuso invertir dinero en el club Náutico, al que pretendía gestionar. Luego de llegar a un acuerdo, a las futbolistas se les brindó desde infraestructura, un equipo de profesionales provenientes del exterior y viáticos para todas, a modo de remuneración. Durazno asumía los gastos y proporcionaba un complejo para entrenar. Los viáticos ofrecidos eran similares a los de Nacional, Defensor, Wanderers, y Peñarol, tal como confirmó Camila Friccelo, por entonces jugadora de Náutico.

La idea inicial de Durazno era fusionarse con Náutico para ingresar al torneo de Primera División. Sin embargo, la situación cambió cuando surgieron discrepancias legales por la aplicación del acuerdo. A pesar de la inyección económica del conjunto duraznense, se pretendió que los derechos fueran compartidos por ambas instituciones. Durazno rechazó el acuerdo, y como consecuencia las futbolistas decidieron no participar del campeonato entrante, al comprobar que las condiciones ofrecidas por Náutico modificaban radicalmente lo pactado inicialmente con Durazno. “Las condiciones que Náutico nos planteaba eran totalmente precarias comparadas con las de Durazno. La política del club tiene un enfoque social, y contradice el proceso hacia el profesionalismo. Por eso decidimos no presentarnos”, explicó Friccelo.

Jugadoras que manejan las redes sociales de los clubes para difundir su deporte, entrenamientos en la playa o en lugares inapropiados que las propias futbolistas deben higienizar con productos de limpieza, comprados por ellas mismas, fichas médicas vencidas o falsificadas para no pagar estudios, utilización de camisetas usadas el mismo día, prendas compradas por allegados para poder participar de un campeonato, y lo que es peor, jugadoras que se quedan sin jugar víctimas de intereses ajenos y promesas que no se cumplen, tal es la realidad interna del fútbol femenino.

Por contrapartida, la posición firme de las futbolistas, exponiendo con crudeza la interna del fútbol femenino en Uruguay, revela que pese a todo existe una voluntad inquebrantable por convertirse en verdaderas profesionales.



Sentada de futbolistas en señal de protesta durante el comienzo del partido entre Danubio y Wanderers el 21/05/2023

Radiografía del fútbol femenino (3)

LA UTOPIA

El crecimiento en la última década del fútbol femenino a nivel global se ha convertido en un hecho incuestionable. Sin embargo, en nuestro país, también crecen los obstáculos.

Los números no mienten: en el segundo encuentro de la Copa del Mundo 2023, en Nueva Zelanda y Australia, asistieron 75.784 espectadores, la convocatoria más alta en un torneo mundial femenino. Por otro lado, en el año 2022, 91.648 personas acudieron al estadio Camp Nou en Cataluña (España) para presenciar las semifinales de la Women's Champions League, lo que representó la marca más alta de fanáticos en un evento de fútbol femenino.

En Brasil, se rompieron récords de recaudación y de asistencia a nivel sudamericano: el encuentro final entre Internacional y Corinthians fue presenciado por 41.070 aficionados. El equipo femenino de Corinthians enfrentó a Nacional en 2021, encuentro que Valeria Colman disputó como titular del cuadro uruguayo, y notó las ventajas en cuanto a la preparación y profesionalización de los equipos del país norteamericano: "En Brasil los gobiernos estatales sustentan una parte del fútbol profesional femenino, un apoyo estatal que no pasa en otros países".

En Argentina la liga de fútbol femenino se profesionalizó en 2019. Se puso énfasis en la exigencia de tener una categoría inferior a la Primera División, es decir la Reserva; en el cumplimiento con los materiales de entrenamiento requeridos y en la indumentaria necesaria. Además, se cuenta con dos canales televisivos y una transmisión de Youtube para la televisación de todos los partidos. Otra condición planteada fue la incorporación de los estadios de fútbol a la competencia de la rama femenina. La arquera nacida en Nueva Helvecia, Agustina Sánchez, quien forma parte del plantel del club Rosario Central, comentó que cuentan con los requisitos básicos en un entrenamiento, como lo son la alimentación, cuerpo médico e infraestructura. Respecto de este último ítem disponen del mismo hotel y estadio que la rama masculina.

En Uruguay, a lo largo de estos años hay avances y mejoras reconocidas por muchos protagonistas. "Tenemos médicos en el plantel, antes no teníamos sanidad. Hasta hace dos años jugábamos en complejos en malas condiciones y hoy en día es obligatorio que el club, cuando es local, aporte el estadio principal", afirmó la jugadora de Boston River, Camila Friciello. Sin embargo, en contraste con esto, es unánime la afirmación por parte de las protagonistas, de que el fútbol femenino está lejos de ser profesional en nuestro país.

(Des) ORGANIZACIÓN

La dilatación en la fijación de fechas para el inicio del nuevo campeonato de fútbol femenino en primera división, se ha convertido en una de las principales fuentes de conflicto en el ámbito interno. Tanto jugadoras como directivos señalan a la AUF como el principal culpable de la distorsión; pero otras voces señalan que las responsabilidades son compartidas entre los diferentes protagonistas. Tan irregular es la situación que, desde la vecina orilla, Sanchez confesó que sus compañeras quedaron sorprendidas cuando les comunicó que el

campeonato uruguayo comenzaba en el mes de abril, cinco meses después de la finalización del anterior.

En 2022, en días previos al comienzo del campeonato, dos instituciones se desafiliaron por no contar con los recursos necesarios para participar. “Fue bochornoso, Atenas se desvinculó y Cerro se desafilió. Danubio al ser el último descendido de la A propuso mantener la categoría debido a esto y se aprobó. Luego Boston River reclamó rechazar el pedido de Danubio y mantuvimos el descenso” afirmó la presidenta franjeada Camila Cedres.

Además de las fechas de inicio, el formato y duración de la competencia ha despertado grandes controversias entre deportistas y dirigentes. “Nos parece un campeonato corto y muy discontinuo. Nos gustaría tener más partidos para llegar con nivel al fútbol internacional”, opinó Martín Elgue, presidente de la rama femenina de Nacional.

POR AMOR AL ARTE

Hay opiniones coincidentes en que la falta de competencia y el escaso interés de los dirigentes de clubes, impiden obtener réditos económicos y recursos suficientes como para hacer sustentable un proyecto de desarrollo del fútbol femenino nacional. A ello se suma otro factor determinante: un mercado interno limitado, donde la venta de entradas, patrocinios e ingresos escasean para la mayoría de los equipos competidores. Una fuerte dependencia de los ingresos por televisación para poder cubrir los gastos operativos de las instituciones, completan la realidad en términos financieros.

A pesar de esto, sería impensable suponer que un jugador de la rama masculina profesional jugara sin cobrar. Pero la realidad del fútbol femenino es totalmente opuesta. En el caso de Defensor Sporting, en 2022 las jugadoras recibían viáticos de entre 2.500 y 3.000 pesos mensuales, equivalente al traslado a los entrenamientos y partidos. Por su parte, en River y Fénix, los viáticos otorgados rondaban los \$5000; en Peñarol, según la ex presidenta del área femenina, Alessandra Mazurkiewicz, se cobraban entre \$5000 y \$10.000 por viáticos durante su mandato.

Pese a la precariedad que revelan esas cifras, muchos clubes ni siquiera destinan ingresos para el área femenina. “El año pasado no pagamos viáticos, la idea es hacerlo, ya que Primera División requiere mayor competencia y por ende mayor inversión. En otros momentos, se pretendió pero no se pudo”, confesó Camila Cedres, de Danubio.

Toda regla cuenta con su excepción. En el Club Nacional de Football, el margen de viáticos ronda entre 13.000 y 40.000 pesos, sumado a premios por objetivos.

Dichos sueldos se catalogan como profesionales en la Memoria y Balance anual presentados por Nacional. Aun así, la AUF no considera estos contratos como profesionales, debido a que no alcanzan el monto necesario para ser reconocidos como tal: “Es bueno lo que han logrado y no hay que desmerecerlo, pero es una verdad a medias lo del profesionalismo del que se jactan”, afirmó Mariana Fernández, de la AUF.

En respuesta, Elgue afirmó que “Nacional con sus jugadoras tiene un trato profesional, ya que hay un contrato vinculante, con aporte al BPS”.

Esta realidad determina un perjuicio para las jugadoras y sus equipos: al no contar con una figura jurídica y contractual que las vincule directamente a las instituciones deportivas, queden en condición de libres cada vez que finaliza el año deportivo. ¿El resultado? Un movimiento en el mercado interno de jugadoras del que se benefician aquellos cuadros que brindan las mejores condiciones. Esto provoca una notoria desigualdad en materia deportiva y de preparación física, que desemboca en una devaluación de la competencia entre los clubes.

FALTA DE APOYO

La falta de herramientas y materiales de trabajo para desarrollar y mejorar aspectos físicos, psicológicos y deportivos es otra de las dificultades que enfrenta la profesión. Múltiples testimonios recabados para este informe, reflejan la falta de interés de las instituciones para la solución de problemas, lo que obstaculiza el desempeño práctico de las jugadoras.

Javier Saavedra, delegado de Liverpool en la AUF, señaló que la falta de preparación física es consecuencia de la falta de recursos en muchos equipos: “Para que una persona trabaje todos los días, necesitas pagar un sueldo. No es posible depender de la simple voluntad”. Explicó que varios clubes entrenan pocas veces a la semana, y cuentan con un solo preparador físico para las tres categorías.



Asistencia de jugadoras de ambos clubes por falta de camilla, en el encuentro entre Nacional y Montevideo City Torque el 16/09/2023. FOTO:Decano.Com

El caso de la ex jugadora de Peñarol y de la selección, Adriana Salvagno, es revelador. Oriunda de Carmelo, vivió durante años en las instalaciones del Club Atlético Peñarol destinadas para la residencia de jugadores del interior del país. De acuerdo al relato de la periodista Fiorella Rodríguez, Salvagno consultó a los responsables sobre la posibilidad de instalar una pared de yeso, a fin de tener un espacio donde concentrarse para estudiar. Le respondieron que el club no contaba con presupuesto para una obra que beneficiaba a una sola residente.

Las múltiples dificultades que enfrenta la práctica del fútbol femenino (canchas en mal estado, carencia de indumentarias, irregularidad en los traslados, desinterés institucional) impulsó a las jugadoras, en 2018, a organizarse y crear la OFU (Organización de Futbolistas Uruguayas). Cuatro años después se creó dentro de la Mutual de Futbolistas -sindicato que vela por los derechos de los y las jugadoras de fútbol- un departamento de fútbol femenino liderado por Catia Gómez, futbolista que militó en Peñarol y Wanderers. Según explica Colman, esta nueva área dentro de la Mutual absorbió a la organización ya creada, lo que permitió la contratación de una persona, abocada al desarrollo del fútbol femenino, con tareas de seguimiento de los problemas que enfrentan las jugadoras, y cómo solucionarlos.

En el intento de trazar un camino hacia la profesionalización, hay opiniones matizadas sobre los nuevos organismos. A pesar de ello existen diferentes matices sobre esta nueva área femenina, cuyo fin a mediano y largo plazo, la intención es trazar el camino hacia la profesionalización del fútbol femenino. “Somos 600 jugadoras en AUF, y solo cinco o seis las que estamos siempre. Si no somos nosotras las que nos representamos, es muy difícil que desde otro lado nos representen”, comentó Camila Friciello, ex jugadora de Defensor Sporting. Ana Pozzi, jugadora de Wanderers, apuntó que “cuando me lesioné no me dieron importancia”.

EL QUE BUSCA, ENCUENTRA

En una realidad tan precaria y escasa de ingresos como la del fútbol femenino en Uruguay, contar con sponsors propios es un objetivo fundamental. Dirigentes de los clubes afirman que los obstáculos de un producto muy poco visible y poco consumido por los espectadores, lo tornan casi imposible de vender.

En la búsqueda de sponsors, no son los involucrados en el área femenina quienes negocian esos ingresos. Por ello, el esfuerzo por captar inversores se reduce a la rama masculina. Para Ana Gómez “esto genera una contradicción ya que el club vende su mejor versión para buscar promotores con el fin de financiar el fútbol femenino, sin mostrarlo”.

La ex delegada de River Plate, Claudia Siriani, presentó un escenario similar, ya que los sponsors y sus ingresos son resguardados en la “caja” del sector masculino, y estos son redistribuidos en base al parecer de quien los administra. El Centro Atlético Fénix aplica criterios similares según cuenta su delegada Silvia Pereira. “El sector del cuerpo técnico se sustenta en el club gracias a lo que produce el masculino. Nosotras mismas no generamos nada, no hay venta de jugadoras”.

Sin ingresos por televisión, y sin beneficios por ventas de jugadoras debido a la falta de contratos vinculantes, son muy reducidas las posibilidades de modificar la realidad de los clubes en cuanto a la actividad femenina. Sin embargo, desde la propia AUF se considera que los clubes no hacen el esfuerzo adecuado para la búsqueda de ingresos para sustentar el fútbol femenino. Mazurkiewicz, estableció que existe “un deber muy grande de los clubes en tratar de conseguir sponsors para que el fútbol femenino no sea simplemente un gasto como lo es hoy”.

No obstante, la AUF ha conseguido dos sponsors principales, Rexona y DirecTV, cuyos ingresos financian los gastos que implica el campeonato: “Más allá de que la AUF pueda proporcionarles fondos, cada club debe conseguir sus propios sponsors”, comentó Mazurkiewicz.

La ex directiva de Peñarol graficó esta realidad con lo ocurrido en las transmisiones por AUF TV, ya que “se les ofreció un espacio a los clubes para traer sus propios sponsors, y solo Peñarol lo hizo”.

Tal como ocurre en materia de pago de viáticos, el modelo que ha implementado Nacional, lo convierte en una “isla” que se mantiene alejada de los demás clubes. En cuanto a los sponsors, Nacional cuenta con inversores compartidos con la rama masculina, y otros que son únicamente para el femenino. Según Elgue, son muchos los patrocinadores que deciden invertir en la indumentaria de las jugadoras y generan nuevos recursos genuinos para las arcas de las tricolores: “Pretendemos ser la vía de entrada de otro tipo de patrocinio que hoy no está en el fútbol femenino”, explicó el dirigente tricolor. Por su parte, Elgue reconoce que “el mundo Nacional”, permite partir de una estructura que le da más posibilidades y alcance que a otros clubes, y que para atraer más empresas, es esencial mostrar su trabajo con los patrocinadores actuales.

El presidente de la comisión femenina tricolor ya anunció que se iniciarán las gestiones con la plataforma propia de la institución, Nacional TV, con el fin de obtener los derechos de transmisión de todos los partidos y vender el producto: “Si a una empresa le pasas dos partidos por televisión en el año, no los atrae... si le das la posibilidad de transmitir a todos, no tengo dudas que sería un gran diferencial”, concluyó.

LA LEJANÍA DE LO CERCANO

Olgarys Torres es una jugadora de nacionalidad venezolana que milita en River Plate. Inmigró a Uruguay con el doble objetivo de completar sus estudios universitarios y a la vez insertarse en el fútbol femenino local. Sus expectativas deportivas eran altas puesto que en su país el fútbol está en un tercer o cuarto escalón dentro de las preferencias populares. La realidad de nuestro fútbol femenino hizo que modificara sus proyectos: Acá puedo estudiar y por eso vine. Prefiero tener un título y ver después mi vida futbolística”. En una entrevista contó sus expectativas, sus desilusiones y su realidad.

¿Cómo se origina tu relación con el fútbol?

Cuando empecé tenía 13 años. En un comienzo jugaba con varones y me enamoré de este deporte.

Vivía en un pueblo y viajamos a tener un partido con otra ciudad, éramos dos compañeras, y de ahí empezó mi carrera como futbolista. Luego empecé a jugar de manera profesional, con viáticos, viajes para otros estados, jugábamos contra otros equipos hasta llegar a la selección.

Cual es la realidad del fútbol femenino en tu país natal, Venezuela?

La mayor diferencia es que en Uruguay para ser un país con tanto potencial como lo es, no le dan importancia al fútbol femenino como si se le da en Venezuela. Me sorprendió que estando en Venezuela, un país que económicamente está muy mal, tengamos más apoyo que aquí.

En Uruguay la mayoría de los equipos, el femenino lo tienen por obligación y porque la CONMEBOL los obliga.

En mi país eso nunca me pasó de practicar en canchas de fútbol 5, teníamos siempre cancha, todos los materiales, alguien que se encargaba de ellos, una persona de preparación física y otra de técnico.

Acá no, el profesor se encarga de todo. Venezuela mueve muy bien el fútbol femenino porque han ido muchas jugadoras para Europa, y es ahí donde entra la plata, pero acá no.

Acá no hacen nada para que las jugadoras crezcan

¿Qué cantidad de mujeres se desempeñan como jugadoras en Venezuela?

Es bastante grande en comparación con Uruguay, somos 25 Estados y en cada Estado, hay por lo menos uno o dos equipos y cada equipo está constituido por 30 jugadoras que es lo que se permite en la planilla, más las que quedan por fuera y juegan otro tipo de campeonatos.

¿Cómo es el sistema de salarios, cobran un viático?

Compañeras que siguen allá, me han comentado que les pagan incluso más que acá. Allá mínimo tienen que ganar 200 dólares y eso es algo increíble, acá la mayoría ganan viáticos de 4 mil pesos y porque hemos luchado,. En Venezuela está reglamentado el mínimo y están por contratos. Por ejemplo tres jugadoras tienen que tener también el máximo de 300 dólares aproximadamente.

¿Cómo está organizado el campeonato allí? ¿Hay mejor o peor organización?

Es más organizado, no es como acá que no nos permiten usar el estadio de primera división. Allá cuando se juega de local, se juega en el estadio de la primera división, entrenes donde entrenes. Y eso fue así desde que estoy jugando. Aquí jugamos 13 partidos en el campeonato, eso no existe, en Venezuela mínimo jugábamos 40 partidos

¿Cómo era el día a día en el Deportivo Lara? ¿Qué diferencias encuentras con River?

En River no hay apoyo, hay clubes que ponen para sus jugadoras, pero en River no hay el apoyo suficiente, nosotros empezamos a entrenar como un mes después de todas las jugadoras, luego no nos dieron ninguna remera para entrenar, y no tenemos una cancha en condiciones para jugar al fútbol. Las jugadoras buscan escapar y ven el fútbol de otra manera cuando salen, el fútbol se vive de otra manera en otros lugares, te dan todo, puedes dedicarte a esto, tenes entrevistas, y acá no, acá no vas a crecer nunca.

¿Cómo es la relación con la prensa?

En Venezuela se maneja a nivel de la nación, un equipo gana o pierde y se lo pone en la prensa, de los periódicos. Acá solo aparecen cuando son campeonas, cuando está todo bien, o cuando se da un suceso que llama la atención.

¿Con qué herramientas cuentan para entrenar de forma óptima? ¿Qué carencias se notan?

La cancha es fundamental, nosotras después de pelear mucho tiempo, nos dieron una cancha en el batallón, en un barrio lejísimo, peligroso. Materiales, te los dan un año y nos tienen que durar hasta que se revienten.

Y se usan para todas las divisiones. Obviamente los mismos profesores se tienen que encargar de lavar todo, llevarlos de un lado a otro, es lamentable y desmotivador. Eso hace que muchas veces, muchas se bajen y no vayan a entrenar, llegamos a ser 9

en las prácticas, ¿Qué puedes hacer con nueve jugadoras?.

¿Cuál es el rol que cumple la Mutual desde que fue creado el Departamento del Fútbol Femenino, se las escucha más o no han tenido mayores avances?

Es un puesto para decir: “están las femeninas y que se dejen de molestar”. Por lo general no somos muy escuchadas, y a la AUF no le importa, y si a ellos no le importa que son la máxima autoridad no se puede hacer nada. No dan respuestas y seguimos esperando.

¿Todavía existe discriminación con el fútbol femenino?

Cuando empecé, había mucha discriminación, ninguna mujer jugaba y nos miraban como los raros, “los marimachos” que juegan al fútbol con hombres, y eso como jugadora te cohibe. Venezuela es muy cerrada, y para ellos todo está mal, son cero liberales, acá hay muchas libertades. Mi madre por ejemplo no quería que jugara al fútbol y yo toda la vida le lleve la contra. Solo el apoyo de mi padre.

¿Pasaste por alguna situación de discriminación o acoso?

En River, uno de los directivos acosó algunas jugadoras, a mi no me pasó, yo tuve un trato muy bueno y a mi nunca me insinuó nada, pero soy de carácter fuerte. Eso le pasó a chiquilinas que son menores de edad, nosotras cuando nos enteramos, hablando con el psicólogo, quisimos denunciarlo. Finalmente quedó en que nadie lo iba a denunciar porque el club no lo permitió, y lo que se hizo fue echarlo.



Plantel River Plate Femenino, donde juega Olgarys Torres (Resaltada) FOTO: Sitio Oficial del Campeonato Uruguayo Femenino (para su difusión)

Radiografía del fútbol femenino uruguayo (4)

LA LEY DEL MÁS FUERTE

Con la aparición de nuevas oportunidades de recaudación, conflictos nuevos aparecen entre viejos conocidos: las disputas y el choque de intereses por la televisación se convierte en otro factor de desestabilización del campeonato femenino de fútbol.

El fútbol femenino en Uruguay data de fines de 1970, cuando Zulma Palavecino impulsó las actividades en su institución, el Club Nacional de Football. Fue en el ocaso de ese año cuando Zulma, junto a otros dirigentes, conformaron la Asociación Amateur de Fútbol Femenino (AAFA), primera liga femenina de fútbol en Uruguay. Los primeros equipos en disputar y competir en esta rama del deporte fueron: Águilas Negras, Amazonas, Bella Vista (San José), Cerro Azul, Huracán (de Sarandí), Iriarte, Las Albas, Las Charrúas, Las Estrellas (Santa Lucía), Las Rebeldes (Florida), Lomas de Zamora FC, Nacional, Pampero FC, Paso de los Toros (Tacuarembó), Peñarol, River Plate (San José), San Lorenzo (San José) y Santiago Vázquez.



Equipo del Club Nacional de Football en el año 1970. FOTO: Club Nacional de Football

Sin embargo, no fue hasta 1996 que la disciplina fue reconocida e integrada al máximo órgano de nuestro balompié, la Asociación Uruguaya de Fútbol. En agosto de ese año, se disputó el primer torneo oficial, con la particularidad de que fue en la modalidad de fútbol cinco.

1997 fue un año particular para el fútbol uruguayo: se disputó el primer torneo de fútbol femenino en modalidad de once, y además, fue el último año previo al desembarco de Tenfield en nuestro deporte principal. Fue en 1998 cuando Tenfield, a través de una negociación con AUF, tomó las riendas de la televisación del fútbol masculino, y por ende, de sus derechos de imagen, un concepto que recién se incorporaba en nuestro país.

AMOR Y ODIO

Como en toda relación, los primeros años fueron casi idílicos: bonanza económica para ambas partes. Sin embargo, la empresa televisiva liderada por Francisco Casal fue paulatinamente concentrando poder dentro de nuestro fútbol. Casal, un reconocido empresario y representante de jugadores, continuó con esta actividad a la par que impulsaba sus negocios en las pantallas televisivas. Así, Casal ganó protagonismo dentro de los propios clubes, en la medida en éstos solicitaban préstamos o favores económicos a través de la incorporación o renovación de contrato de jugadores. De esta manera, y poco a poco, el fútbol uruguayo fue volviéndose dependiente de dicha empresa y de los criterios operativos de Casal, que muchos cuestionaban porque lejos estaban de favorecer la calidad y el desarrollo. Llegado un punto, se intensificó el reclamo de cortar todo tipo de relación con Tenfield, pero para entonces ya estaba consolidada una condición que resultó ser estratégica: el primer contrato firmado en 1998 con la AUF, establecía que toda oferta por parte de otra empresa para quedarse con los derechos del fútbol masculino debía ser informada a Tenfield, que estaba facultada a igualarla, y en ese caso prevalecer ante su competidor en función de un privilegio por concepto de antigüedad.

Este privilegio, que condiciona el desarrollo del fútbol masculino durará hasta, al menos, 2025, año en el que dicha cláusula dejará de tener vigencia en la medida en que caduca el contrato de Tenfield con la AUF.

La finalización de vigencia del contrato no asegura que se supere la guerra y el conflicto de intereses que se prolongó en el mundo del fútbol profesional durante diez años. Cualquier nueva oferta por los derechos de televisación deberá ser aprobada por los clubes, donde Tenfield sigue teniendo una decisiva influencia. Cada cuatro años se realizan elecciones en la AUF, y la instalación de las nuevas autoridades es un nuevo comienzo respecto a las relaciones entre la Asociación y la empresa. La experiencia pasada sugería que Tenfield consolidaba el mecanismo que le permitía inclinar la balanza en cada elección. Para ello supo tejer acuerdos y consolidar intereses que resultaban decisivos.

Pero esa estrategia falló en los últimos dos actos electorales que consagraron el triunfo del economista Ignacio Alonso. En reiteradas ocasiones, Alonso se instaló decididamente en la vereda opuesta a la empresa liderada por Casal, y logró imponer un modelo diferente de televisación de espectáculos deportivos, con el que se pretende desplazar a Tenfield.

EL NUEVO MODELO

Interesado en demostrar que AUF no precisa de Tenfield para desarrollar la televisación de sus espectáculos, Alonso lanzó la plataforma AUF.TV, encargada de televisar todas aquellas disciplinas que escapan al virtual monopolio de Tenfield, es decir, fútbol playa, fútbol sala y fútbol femenino.

El modelo propuesto por AUF para el fútbol femenino parece ser bastante claro: los actores de la cadena del negocio de televisación pasan a ser tres en lugar de cuatro. Históricamente, en el fútbol masculino la cadena la formaban cuatro eslabones: el dueño del producto (AUF), el intermediario que vende el espectáculo (Tenfield), los distribuidores (cables) y el destinatario (el abonado que paga por ver fútbol). El esquema es diferente en la rama femenina: AUF elimina el papel de intermediario que ocupó Tenfield en los últimos 25 años, con lo que recibe un mayor porcentaje de ingresos por un producto que es suyo. En este contexto, la AUF encontró un aliado comercial en DirecTV, que adquirió el producto del fútbol femenino en el marco de un acuerdo que no requiere exclusividad. De esa forma, cualquier cable operador interesado en el producto puede negociar directamente con AUF.

La estructura de Casal no se ha quedado de brazos cruzados: varios dirigentes relacionados al fútbol femenino sostienen que, en su momento, Tenfield realizó una oferta a AUF para la producción y el derecho de imagen del fútbol femenino. Otras versiones afirman que esa oferta nunca existió y que la controversia obedece a una movida política, a un simple mecanismo de presión.

Jorge Saavedra, delegado de Liverpool FC, un dirigente que ha cuestionado la gestión de Alonso, respaldó la postura de Tenfield; argumentó que instalaba la posibilidad de obtener mayores ingresos con los cuales los clubes podrían aumentar contratos y mejorar pagos a las jugadoras. “La idea era que hubiera un dinero, una base para ofrecer viáticos a las jugadoras, que podían afiliarse a una mutualista, con su servicio de emergencia. Además, había un dinero, 30 mil dólares, para el gremio de las jugadoras, que ellas podían administrar”, afirmó.

Según Saavedra, la propuesta presentada por Tenfield incluía la transmisión de partidos a través de la televisión y plataformas digitales, la promoción y el marketing de los mismos, y un fuerte apoyo financiero, con la inversión en infraestructura, con el objetivo de mejorar la calidad y competitividad del fútbol femenino en el país. El dirigente de Liverpool explicó que la discrepancia radicó en quién realizaba la producción del torneo. El planteo de AUF implicaba que Tenfield solo compraba la imagen, pero no podía venderla a los cables.

La delegada de CA Fénix, Silvia Pereira, afirma que la oferta existió y que fue desechada. “Buscábamos asegurar por lo menos entre 12 y 15 jugadoras con contrato por club. No salió porque la AUF se negó, por sus conflictos con la empresa”, aseguró.

Por el contrario, Valeria Colman, histórica jugadora y capitana de Nacional, sostiene la versión contraria. Afirma que ellas estuvieron investigando: “Formalmente la oferta nunca existió”. El conflicto de intereses viene desde el masculino y se traslada al femenino para que algunos saquen provecho”.

Las diferencias en las versiones no solo se dan entre directivos de clubes, quienes pueden estar influenciados por intereses de sus propias instituciones; de hecho, Nacional votó la reelección de Alonso y Liverpool no. Pero también hay posturas contradictorias entre las propias jugadoras, lo que deja entrever por lo menos problemas de comunicación entre ellas. Por ejemplo, Camila Friciello, ex Defensor Sporting, expresó que sí existió una reunión con Tenfield, “pero lo que se ofrecía no era un contrato profesional, sino un contrato para el derecho de imagen”, derecho que como explica la entrevistada, le pertenece a la AUF. A pesar de que la actual jugadora de Boston River reconoce que dicha reunión sucedió, se mantiene en una postura intermedia a la expresada por los dirigentes a favor de la empresa

Tenfield. “Lo que proponía Tenfield en un principio era un monto mayor al que se daba en AUF TV, pero teníamos el conocimiento de lo que pasó con el masculino, la propuesta de Tenfield era a muchos años sin aumentar ese beneficio. La realidad es que con AUF TV todos los años hemos crecido en el beneficio”.

Ahora bien, no todo es color de rosas con el nuevo modelo propuesto por AUF. Algunos clubes como Liverpool, Fénix, River Plate, Danubio, han denunciado que existen promesas económicas incumplidas, y una de ellas es un monto que los clubes debían recibir por el concepto de derechos de televisación durante 2022, que nunca llegó. Después de concretado un acuerdo con DirectTV, quien se asociaba con AUF.TV para transmitir los partidos por stream, la AUF convocó a los clubes, el 12 de mayo de 2022, a un Consejo de Liga con el fin de informar el alcance del acuerdo concretado. Allí se informó que los clubes recibirían “un importante aumento de recursos económicos” por la comercialización de los derechos televisivos otorgados a DirectTV.

El anuncio provocó el malestar de varios representantes de los clubes, que lo tomaron como una imposición y no como el resultado de una negociación de la que no fueron partícipes. Dos meses después de la convocatoria de mayo, la AUF comunicaba una “proyección” a diciembre, según la cual cada club recibiría 14 mil dólares como pago por la televisación del campeonato. Los 14.000 dólares quedarían reducidos a 6.400, una vez deducidos los costos del campeonato de mayores y sub 19. Sin embargo, el pago final comprometido no se concretó. Esa fue la razón de que los clubes de primera división decidieron postergar el inicio del campeonato 2023 mientras no recibieran explicación la situación aceptable. La explicación no llegó, pero el campeonato se inició por presión de las jugadoras, que desde hacía seis meses venían entrenando. Esa salida coyuntural no resolvió el problema de base.

AUF TV PROYECCIÓN EN 2022	
INGRESOS	USD 248,000.00
EGRESOS	USD 80,000.00
TOTAL RENTABILIDAD	USD 168,000.00

DISTRIBUCIÓN DE FONDOS	
25% FONDO 2da DIVISIÓN	USD 42,000.00
PRIMERA DIVISIÓN	USD 126,000.00

IMPORTE (Recibido) POR CLUB	
SEGUNDA DIVISIÓN	USD 4,667.67
PRIMERA DIVISIÓN	USD 14,000.00

INGRESOS Y GASTOS (POR CLUB DE 1era DIVISIÓN) FINALES	
INGRESO A CLUBES POR PROYECCIÓN AUF TV 2022	USD 14,000.00
COSTO CAMPEONATO 1era DIVISIÓN + SUB 19	USD 7,519.25
TOTAL A PERCIBIR CLUBES POR AUF TV	USD 6,480.75

Proyecciones brindadas a los clubes por AUF sobre la televisación del campeonato en el año 2022 y el dinero a recibir en 2023.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asociación Nacional Jugadoras de Fútbol Femenino. ¿Qué son las licencias de clubes y por qué son tan importantes para el fútbol femenino?. Recuperado de: <https://anjuff.cl/project/licencias-de-clubes-futbol-femenino/>

Asociación Uruguay de Fútbol. (2022). Estados financieros 31 de diciembre de 2020. Recuperado de: <https://www.auf.org.uy/memorias-y-balances115944/>

Asociación Uruguay de Fútbol. (2022). Estados financieros 31 de diciembre de 2021. Recuperado de: <https://www.auf.org.uy/memorias-y-balances115944/>

Asociación Uruguay de Fútbol. (2023). Fixture y posiciones. Recuperado de: <https://www.auf.org.uy/campeonato-femenino-a/>

(23-12-2022). AUF Develó los numeros: ¿ Cuantos dirigentes viajaron a Qatar 2022 y cuanto dinero dejo el mundial?. *El Observador*. Recuperado de: <https://www.elobservador.com.uy/nota/auf-develo-los-numeros-cuantos-dirigentes-viajaron-a-qatar-2022-y-cuanto-dinero-dejo-el-mundial--20221223132328>

(26-09-2022). Brasil: récord de asistencia y recaudación en el Brasileirao femenino. *Marketing Registrado*. Recuperado de: <https://www.marketingregistrado.com/futbol/2022/brasil-record-asistencia-recaudacion-brasileirao-femenino-36582/>

(08-06-2022). Campeonato Uruguayo de Fútbol Femenino. *Wikipedia*. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Campeonato_Uruguayo_de_F%C3%BAtbol_Femenino_2022

Conmebol. (2020). Reglamento de licencias de clubes en el fútbol femenino de la Confederación Sudamericana de Fútbol. Recuperado de: <https://www.conmebol.com/documentos/reglamento-de-licencias-de-clubes-en-el-futbol-femenino/>

(08-01-2018). Eduardo Galeano, entre el balón y la literatura. *Revista Siempre*. Recuperado de: <http://www.siempre.mx/2018/01/eduardo-galeano-balon-literatura/>

(04-07-2023). Futbolistas uruguayas se manifestaron para reclamar 'una mejora sustancial' en las condiciones del deporte. *ESPN*. Recuperado de: https://www.espn.com.uy/futbol/uruguay/nota/_/id/12269682/uruguay-femenino-nacional-reclamo-mejora-sustancial

(28-02-2020). Histórico: se registraron en AUF las primeras jugadoras profesionales del fútbol uruguayo. *La Diaria*. Recuperado de: <https://ladiaria.com.uy/deporte/articulo/2020/2/historico-se-registraron-en-auf-las-primeras-jugadoras-profesionales-del-futbol-uruguayo/>

(03-05-23). La asistencia a la Women 's Champions League sigue subiendo. *Unión de Federaciones Europeas de Fútbol (UEFA)*. Recuperado de:
<https://es.uefa.com/womenschampionsleague/news/0281-17ec41bda86c-127f79cd6ce4-1000--la-asistencia-a-la-women-s-champions-league-sigue-subiendo/>

(26-7-2023). ¡Mundial histórico!. *El Femenino*. Recuperado de:
<https://elfemenino.com.ar/es/fifawwc-mundial-historico/>

(04-11-2014). Nacional celebró 44 años de fútbol femenino. Club Nacional de Football. Recuperado de: <https://www.facebook.com/nacional/posts/10154749368150394/>

(04-05-2021). Nacional será el primer equipo de fútbol femenino en la AUF con contratos profesionales para todas sus jugadoras. *La Diaria*. Recuperado de:
<https://ladiaria.com.uy/deporte/articulo/2021/5/nacional-sera-el-primer-equipo-de-futbol-femenino-en-la-auf-con-contratos-profesionales-para-todas-sus-jugadoras/>

Real Academia Española. (2022). Definición de Obligación. Recuperado de:
<https://dle.rae.es/obligaci%C3%B3n>